

DESDE LA FE, COMENCEMOS POR ADMITIR:

El mal no entraba en los planes de Dios. Fue esa realidad que llamamos pecado quien lo introdujo en el mundo. Por eso su existencia no puede explicarse sólo por causas naturales.

* De entre los males que nos afligen, la enfermedad ocupa un puesto importante. Llega a afligir a **toda la persona**.

* Ante el binomio "Dios-enfermedad", tengamos claro esto: Podemos pedir que nos la quite; debemos rogar que nos dé fuerzas para sobrellevarla; pero desde ella tenemos que seguir amándole a El y a los demás.

ESTOY ENFERMO, YO HABIA DESEADO...

* Yo había deseado: **fuerza para alcanzar éxitos**, pero me veo **débil** a fin de que aprenda a confiar en Dios.

* Yo había deseado **salud** para hacer grandes cosas, pero he encontrado **enfermedad** para hacer cosas con amor.

* Yo había deseado, **riqueza** para poder ser feliz, pero me veo **pobre** para poder ser prudente.

* Yo había deseado **poder** para ser apreciado, pero me veo **flojo** a fin de que experimente necesidad de Dios.

* Yo había deseado **fama** para no estar solo, pero se me dio un **corazón** para poder amar a todos mis hermanos.

* Observamos que el dolor ya está ahí, en medio de nosotros. ¿Qué hacer? Lo mismo que hizo Cristo: pasar por el mundo haciendo el bien; esto es, luchando contra todo dolor físico o moral.

* Desde este punto de vista ya no valdrá nada el argumento: "Sufro, luego Dios no existe". Valdrá en cambio este otro: "Si Cristo sufrió y venció el mal incluso la muerte, resucitando, yo no perezo en manos del sufrimiento ni de la muerte, sino que tendré la vida de Cristo".

* Por eso la enfermedad, a la vez que ser algo contra lo que hay que luchar, puede convertirse en: criterio para relativizar valores, ocasión para fiarse más de Dios que de uno mismo y momento de la vida en el que hay que seguir creciendo como persona sin rendirse.

* Yo había deseado **bienes** que alegran mi vida, pero he recibido la **vida** para gozar de todas las cosas.

* Yo había deseado **popularidad** para ser aplaudido, pero me encuentro con el **silencio** para poder reflexionar.

* Yo había deseado **hombres** para ser reverenciado, pero me veo **abandonado** para seguir comprendiendo.

* Yo había deseado **autonomía** para ir a mi aire, pero me encuentro **dependiendo de otros** para poder agradecer.

* Casi a pesar de mí mismo, mis deseos se han visto cumplidos; pero al revés. Este **revés** no me impide ser hombre. Al contrario, Cristo vive en mí, sufre en mí y yo resucito en El.

FRASES QUE NO CONSUELAN (I);

* **Dios pone a prueba a los que más ama.**
Jesús en el evangelio no habla así. Dios no necesita probarnos; nos conoce de sobra.

* **Es voluntad de Dios.**
Cuando no sabemos qué respuesta dar al dolor, entonces nos atrevemos a culpar a Dios.

* **Dios nos manda sólo aquello que podemos soportar.**
¿Es que acaso Dios lleva una calculadora para medir el índice de aguante de sus criaturas? Seguro que Dios no vía cruces, sino más bien fuerzas para llevarlas.

* **No es fácil entender los designios de Dios.**
Dios no castiga. Dios no educa con males. Dios educa con Amor.

* **¡Sé fuerte!**
Cuando se está afligido por la enfermedad, es humano

* **Mientras hay vida, hay esperanza.**

Una vida mantenida mecánicamente, un corazón que late no son suficientes garantías de esperanza. El creyente puede reconocer en la muerte el momento de esperanza como apertura a una vida nueva.

* **No cae una hoja sin que Dios no lo permita.**
Dios no decide caprichosamente el momento de la enfermedad o muerte de cada individuo. A veces el enfermo no lucha, se rinde, y muere.

* **Dios se lo ha llevado.**
Dios no es un secuestrador de personas ni un ladrón que roba a los vivos a quienes los aman. Dios acepta a sus criaturas con amor al final de su camino terreno.

* **El tiempo cura todas las heridas.**
En realidad el tiempo no cura todas las heridas. Es el amor, la aceptación, el perdón, la fe, los que pueden ayudar a curar.

* El sufrimiento como expiación de los pecados.

Dios perdona gratuitamente, sin condiciones. El perdón se nos dio en Cristo. Nosotros sólo lo acogemos, lo aceptamos; nosotros no podemos hacer méritos para conseguirlo, es un regalo.

* Es más santo el que más sufre.

No es cierto. Es santo el que ama, porque se identifica con Dios que es Amor. Dios no es sufrimiento.

* Hay que tener siempre resignación.

Resignarse es cruzarse de brazos. Tendremos que aceptar activamente; es decir, luchando.

* El sufrimiento hace méritos.

La Salvación es gratuita; el mérito es de Cristo que nos amó. Nuestro mérito está en aceptar a Cristo que nos salvó.

Acéptame como soy, en razón de justicia y no de piedad.

Librame de la ignorancia y la dependencia.

Pon en mis labios la luz de una sonrisa y no la sombra triste del miedo.

Mírame más como persona que como limitado, para que yo me sienta más persona.

Ayúdame a no ser una carga para los míos, logrando mi reintegración a la sociedad.

Piensa que las ilusiones que acompañaron mi nacer fueron las mismas que soñaron tus padres.

Despierta con tu afecto mis fuerzas contra la agresividad que avasalla.

Reflexiona: este problema puede ser tuyo el día de mañana. Lucha, pues, conmigo.

Mírame. Amame: soy persona como tú.

DIOS TE NECESITA...

* Sólo Dios puede Crear, pero tú puedes valorar lo que El creó.

* Sólo Dios es Vida, pero tú puedes transmitirla y respetarla.

* Sólo Dios puede dar Salud, pero tú puedes orientar y guiar.

* Sólo Dios puede dar Fe, pero tú puedes dar testimonio.

* Sólo Dios puede infundir Esperanza, pero tú puedes restituir la confianza al hermano.

* Sólo Dios puede dar Amor, pero tú puedes enseñar a amar al hermano.

* Sólo Dios puede dar Paz, pero tú puedes sembrar unión.

* Sólo Dios puede dar Alegría, pero tú puedes sonreír a todos.

* Sólo Dios puede dar Fuerza, pero tú puedes ser apoyo del débil.

* Sólo Dios es el Camino, pero tú puedes indicarlo a otros.

* Sólo Dios es la Luz, pero tú puedes hacer que brille ante los hermanos.

* Sólo Dios puede dar la Vida, pero tú puedes restituir a otros el deseo de vivir.

* Sólo Dios puede hacer Milagros, pero tú puedes ofrecer los cinco panes y los dos peces.

* Sólo Dios puede hacer lo Imposible, pero tú puedes hacer lo posible.

* Sólo Dios se basta a sí mismo, pero El **prefiere contar contigo.**

EL ENFERMO ENSEÑA...

* A valorar la salud... No se aprecia mientras se tiene.

* A saber qué es comer con ganas...

* A saber qué es dormir a gusto...

* A saber qué es poder correr, saltar, vivir...

* Que todo en la vida es muy relativo: vida, placer, dinero...

* A dar importancia a las cosas pequeñas: un vaso de agua, una sonrisa, una palabra...

* A sentir la necesidad de los demás...

* A valorar cuánto vale tener una persona a tu lado, que te está contigo en los momentos difíciles...

* A valorar lo que supone sentir que alguien se te acerca, te quiere, te respeta, no te deja solo...

* A apreciar el que alguien sabe respetar tu intimidad y puedes confiar en él plenamente.

* A valorar que alguien a tu lado sepa respetar tus

LOS SIETE VICIOS CAPITALES
EN EL CUIDADO DE LOS ENFERMOS

No ver en el sufrimiento del enfermo o bajo su rostro fatigado la **persona del Señor.**

Practicar unas devociones que corten las alas del amor.

Alojar en la cabeza pensamientos e ideas útiles para nosotros y que no sirven para el enfermo.

Decir: "No me toca a mí".

Preocuparse y afanarse por otra cosa que no sea el amor a los más necesitados.

Pretender llegar a Dios tomando un camino diferente al amor. O entrar en el camino del servicio sin amor.

Pretender ser recibido en los "Cielos" sin la recomendación

ESTUVE ENFERMO

- * Estuve enfermo y me diste como único nombre un número de cama.
- * Estuve enfermo y me preguntaste si venía por el guro o pagando.
- * Estuve enfermo y me operaste sólo porque querías hacer prácticas.
- * Estuve enfermo y me quejé del dolor y me dijiste o dijiste de mí que me quejaba sin razón.
- * Estuve enfermo y me mandasteis al Hospital sin haberos importado mi caso.
- * Estuve enfermo sufriendo mucho y dio igual.
- * Estuve enfermo y sólo oí de tí esto: "Buena le ha caído".
- * Estuve enfermo y te oí decir: "No le voy a atender yo siempre, que le atiendan también los demás".
- * Estuve enfermo y no te interesó el cómo estaba.

ESTUVE ENFERMO

- * Estuve enfermo y me llamaste por mi nombre.
- * Estuve enfermo y venías cada mañana sonriente a decirme: "Buenos días".
- * Estuve enfermo y fuí para ti alguien y no algo.
- * Estuve enfermo y aceptaste con paciencia mis impaciencias.
- * Estuve enfermo y siempre que venías a verme me dabas paz.
- * Estuve enfermo, llegué con miedo y apurado a tu presencia y me acogiste con paz y cariño.
- * Estuve enfermo y diste vuelta a mi almohada para que estuviese mejor.
- * Estuve enfermo y me tratabas con delicadeza.
- * Estuve enfermo y me diste lo que más necesitaba: cariño, comprensión, compañía, escucha y amor.
- * Estuve enfermo y me diste a Dios.

3

VALOREMOS A NUESTROS ANCIANOS (I)

- * Convéncete de que la familia es para nacer, crecer, envejecer y morir en ella.
- * En una familia cada "pieza" tiene su función y todas son indispensables y enriquecedoras: abuelos, padres, nietos; ninguno sobra.
- * No olvides nunca que los ancianos necesitan ser amados para seguir amando.
- * Recuerda que nuestros mayores suelen ser "expertos en humanidad".
- * Los ancianos esperan de nosotros que les demos más **vida** a sus años y más **años** a su vida.
- * Aporta a tus mayores cariño, seguridad, cuidado; haz que se sientan en su **propia casa**.
- * Lee en ellos su experiencia cargada de sabiduría, serenidad y equilibrio. Han entendido que todo en la vida pasa.

- * Date cuenta de que muchas veces el abuelo se acerca, comprende y cuida de los nietos más que sus propios padres.
- * Si el anciano significa un estorbo para ti, es que no has entendido la plenitud de la vida.
- * Cuando pienses que la vejez estropea la hermosura de la vida, estás haciendo de ésta un imaginario camino de rosas.
- * El anciano no espera que los jóvenes sean como él, pero tampoco que le obliguen a ser como los jóvenes.
- * El anciano merece y necesita tantas o más atenciones como las que sin duda prestó, cuando le era posible, a quien las necesitaba.
- * Ofrecer entretenimiento a los ancianos no es engañarlos para tenerlos **contentos** sino hacerles sentir felices en su situación social.

VALOREMOS A NUESTROS ANCIANOS (y II)

- * Piensa que reírse del aspecto o debilidad de un anciano es cerrar los ojos al propio futuro.
- * Decirle a un anciano "siempre cuentas lo mismo" es negarle la posibilidad de hacer presente su riqueza interior. No lo bloques.
- * No compartir plenamente la religiosidad de los ancianos no significa que haya que oponerse a ella. Dios salva por diferentes caminos.
- * Busca consejo en tus ancianos porque ellos ya leyeron en el libro de los años y ya oyeron las voces de la vida. Préstales atención aunque su consejo te desagrade.
- * Ten bien presente que tus hijos van a aprender lo que vean. El amor a tus mayores hará que tus hijos te amen cuando seas viejo. Y recuerda que tú estás más cerca de envejecer que tus hijos.
- * En el trato con tus mayores ten por seguro que una respuesta blanda calma la ira y una palabra áspera en-

YA QUE NO PUEDES EVITAR SUFRIR...

- * **Sufre desde la fe:** Dios es Padre y te ama.
- * **Sufre orando:** Con la iglesia que te acompaña.
- * **Sufre en silencio o gritando:** Dios y tus hermanos te oyen.
- * **Sufre cooperando:** Con los desvelos de los que te cuidan.
- * **Sufre con paciencia:** Con quien está a tu lado sirviéndote.
- * **Sufre esperando:** Aceptando, pero sin cruzarte de brazos.
- * **Sufre amando:** Queriendo a los que te rodean.
- * **Sufre enseñando:** Necesitamos maestros.
- * **Sufre caminando:** Cristo sufre contigo y al final

Se necesitan personas sensatas:

Que se conozcan y acepten a sí mismas con sus limitaciones. Que sean capaces de escuchar a los demás. Que puedan permanecer calladas cuando no saben qué decir.

- * Buscar las horas más oportunas para el enfermo y su familia.
- * No llevar medido el tiempo de la visita. Dar a la misma el tiempo que requiere el enfermo.
- * No hacer "visitas de etiqueta", ni tomarse una excesiva confianza. Actuar siempre con naturalidad y sencillez.
- * El enfermo tiene una sensibilidad especial para captar quién se acerca a él por compromiso social (por cumplir): quién se acerca como haciéndole un favor (por compasión); quién lo hace con sentimiento de superioridad (él está sano); y quién le visita con entera disponibilidad y con afán de compartir.

* El enfermo tiene necesidades fisiológicas de todo tipo, que le pueden urgir durante nuestra visita. Estar atentos a ello y tenerlas presentes para no obligarle a que se aguante.

* Al enfermo se le debe dar ocasión para que hable de su enfermedad, de sus preocupaciones y temores. Hay que mostrar interés, sincera y delicadamente, por su situación y sus problemas. Hay que saber aceptar lo que él dice sin discutírselo, pero sin reforzarle en lo que nos parece que exagera por más o por menos.

* Hay que dejar al enfermo que nos diga y cuente hasta donde él quiera. No obligarle ni presionarle para que diga más de lo que él desea.

* No imponer al enfermo el tema de conversación. Dejarle libertad de escoger. No cansarle con nuestra charla. No hablar de cosas religiosas a la fuerza.

PARA VISITAR A LOS ENFERMOS (y II)

* No compadecemos del enfermo. No tenerle "Lástima" por su situación. No hacer de "plañideras".

* Aunque él no tenga interés, se debe intentar interesarle por los problemas de su vida "normal". Es malo que se encierre en sí mismo o en los problemas que ocurren entre las cuatro paredes de su casa.

* No hay que decirle mentiras acerca de su estado y situación. No se trata de decirle **toda** la verdad, pero sí de que **todo** lo que se le diga sea verdad. Hay que decirle toda la verdad que él puede aceptar y asimilar. Siempre animar y dar esperanza, pero nunca engañar.

* Hay que saber escuchar atentamente y hablar sosedadamente. Cuando estamos de visita y no "dominamos" la situación, nos ponemos nerviosos, y hablamos mucho y a voces.

* La cama es propiedad y de uso exclusivo del enfermo: ¡Respétala!

* La visita, fundamentalmente, no es para que nosotros vayamos a hablar y obliguemos al enfermo a escuchar. La visita es para que el enfermo tenga la ocasión de hablar y encuentre oyentes que le escuchen a gusto.

* Lo que se ve, lo que se oye, lo que se habla en la habitación o en la casa del enfermo, es secreto. No se pueden hacer comentarios.

* La visita debe hacerse con espíritu de total disponibilidad, no con afán de dominio ni de imposición. Ha de hacerse con espíritu de colaboración, no para sustituir la iniciativa del enfermo.

* El motivo de la visita no puede ser **sólo por amor de Dios**. Hay que visitarlo, también, por amor de caridad al propio enfermo.

* Si es creyente, se ha de intentar ayudarle a progresar y madurar en la fe, en su situación de enfermedad. Si no es creyente, se le puede ofrecer que comparta nuestra fe. Si no quiere compartir, nosotros debemos querer seguir visitándolo con la misma disponibilidad.

JUAN JOSE YERGA PEREZ

(J.J)